

## SOTOS

Justo a la falda de la sierra de Bascuñana se halla el pueblo de Sotos, anteriormente perteneciente a la Kora de Kunka y actualmente cabecera de un nuevo municipio que alberga a varios pueblos. Situado a poco más de 18 km de la capital, para llegar a él hay que tomar la carretera CM-2105 durante 13 km. En este trayecto se puede disfrutar de la hoz del río Júcar y las diferentes deformaciones que durante siglos el caudal ha provocado en la roca madre. Tras una inmensa arboleda y atravesado el famoso lugar de recreo conocido como "el Tranche", se coge un desvío a mano izquierda que conduce directamente al pueblo. Aquí, el terreno se transforma, dando lugar a innumerables campos de cultivo y sobre todo a un impresionante sotobosque donde destacan los arbustos en forma de matorrales y aliagas, los enebros y los pinos. De ahí saldrá el topónimo de la aldea fundada a finales del siglo XII, es decir, Sotos. Antes de adentrarnos en el pueblo, cabe destacar la existencia del único aeródromo cercano a la capital, definido así por José Luis Muñoz: "el pomposamente llamado aeródromo de Sotos, que un día aspiró –y quizá lo haga todavía– a alcanzar la categoría de aeropuerto de Cuenca".

Como se citó anteriormente, las tierras que ocupa el actual pueblo de Sotos estuvieron ocupadas y cultivadas por los musulmanes de la zona, que dejaron paso a los cristianos venidos con Alfonso VIII, provenientes de la provincia de Soria, así como algunos riojanos. Por tanto, a partir de la reconquista de la capital, en 1177, se asientan los primeros repobladores dedicados en su mayoría a la agricultura, gracias a los predios obtenidos tras la recuperación.

Aunque la Reconquista supuso la victoria cristiana, varias familias musulmanas permanecieron en la zona y convivieron pacíficamente durante siglos. De hecho, hasta el siglo XVI pocas son las noticias sobre la zona y desgraciadamente las que existen en dicho siglo se reparten en varios procesos del Santo Oficio de la Inquisición. Durante esta centuria, más de una decena de casos acontecen en el pueblo, los cuales ocupan desde prácticas judaizantes hasta bigamia, que concluirían con sus diversos castigos. Sin embargo, es en este siglo cuando se extienden y divulgan los "famosos milagros" del Señor San Julián, antiguo Obispo de Cuenca y actual patrón de la capital. Uno de ellos tendrá relación con el pueblo, ya que al parecer un pequeño niño, gracias a la intervención del santo, recobró la movilidad de un brazo que tenía perdida.

Es en el siglo XVI cuando el pueblo aparece vinculado al señorío de la familia Carrillo Albornoz, y, según Miguel Romero Saiz, "en ese periodo, posiblemente el de mayor riqueza del lugar por la economía ganadera, se mejora la iglesia y se levanta la torre situada a los pies (...) En ella, los escudos de sus señores figuran en piedra".

Ya en tiempos del *Catastro de Ensenada* (1752) Sotos es aldea de realengo perteneciente a la jurisdicción de Cuenca y con un total de 236 habitantes. En el siglo XIX aparecen los mismos habitantes, 240, que a diferencia de otras poblaciones de la época no disminuirán por los procesos desamortizadores del citado siglo. Al llegar a 1878, Torres Mena cita que "...tiene más de veinte tinadas de ganado y un molino harinero. Sus habitantes son 435 y dista de Cuenca dos leguas".

A finales del siglo XX, Sotos figura como "lugar", agrupándose bajo el nombre de Sotorribas junto con los siguientes pueblos: Collados, Pajares, Ribagorda, Ribatajada, Ribatajadilla, Torrecilla y Villaseca. Todos ellos pertenecientes al denominado Campichuelo conquense y ya con una población que sobrepasa el millar de habitantes.

## *Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción*

**U**BICADA EN PLENO CENTRO urbano, se accede a ella siguiendo la carretera que viene desde Mariana y continúa hacia los pueblos cercanos. El templo se halla en el centro de una plaza, frente a una fuente, aunque no es la misma que Madoz calificaba de "hermosa fuente en el centro de la plaza", que desgraciadamente se perdió, no se sabe cuándo.

El templo, aunque con diversas modificaciones, es una construcción típica del románico de la zona. Consta de una sola nave, con ábside semicircular y torre campanario a los pies. De época románica se conservan los restos de la portada norte, el presbiterio y diversas partes de los muros de la nave.

Actualmente, la puerta de ingreso se sitúa en el muro sur y está precedida por un atrio ajardinado. Junto a ésta se adosó un cuerpo que realiza las funciones de sacristía en el tramo recto sur del presbiterio, ya en época barroca. Además se sobreelevó el conjunto en dos ocasiones, la prime-

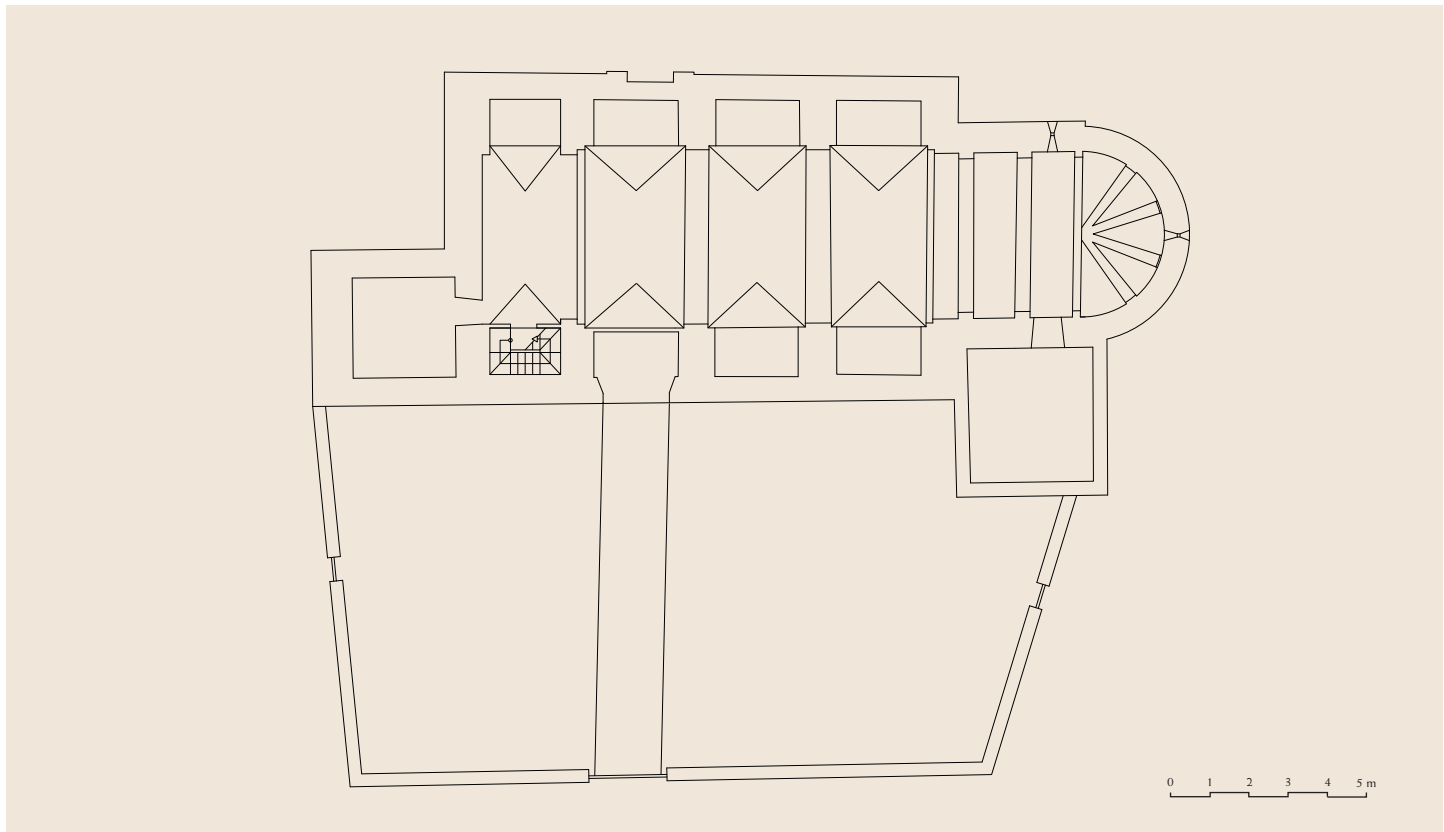
ra para instalar una bóveda barroca en el interior, y la segunda, para soportar el adosamiento de la torre, que sustituyó a la antigua espadaña, de la cual aún quedan restos en el muro occidental.

Como es habitual en esta comarca, la construcción se realizó en mampostería con refuerzos de sillar en las esquinas, y la nave se cubre a dos aguas (a excepción de la torre que lo hace a cuatro) con teja cerámica. En el ábside se puede apreciar las citadas sobreelevaciones del muro, procediéndose al corte de la cornisa y también de los canecillos que allí se encontraban. Además, se halla una pequeña ventana abocinada, justo en el centro del tambor, fabricada en sillar.

Situada en el muro norte se encuentra la portada norte, una muestra de portada románica, actualmente cegada, y desgraciadamente muy deteriorada. Se resuelve mediante dos arquivoltas: la superior, de moldura lisa y doble cordón con escocia, y la inferior, lisa y con dovelas.

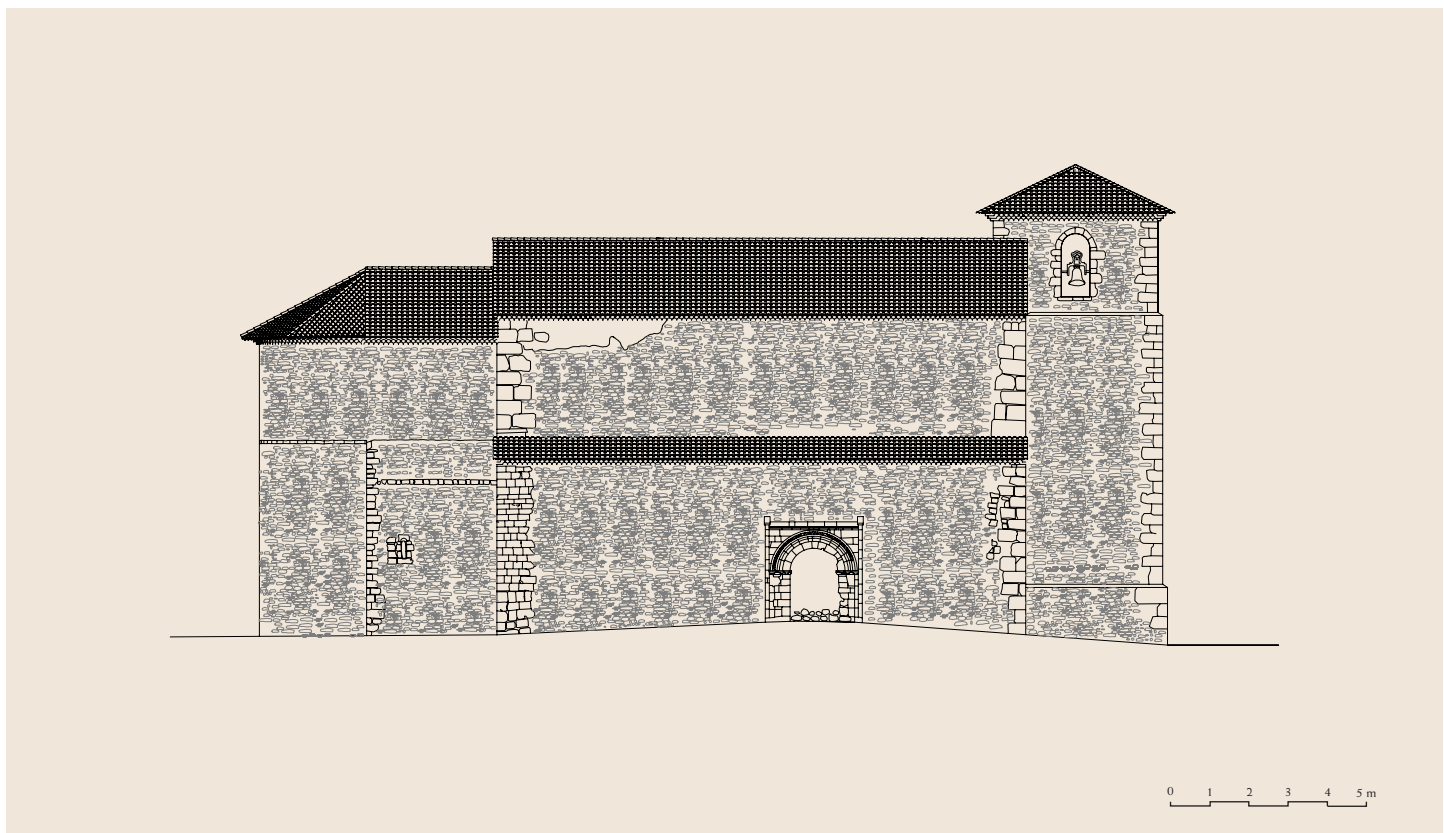
*Exterior*



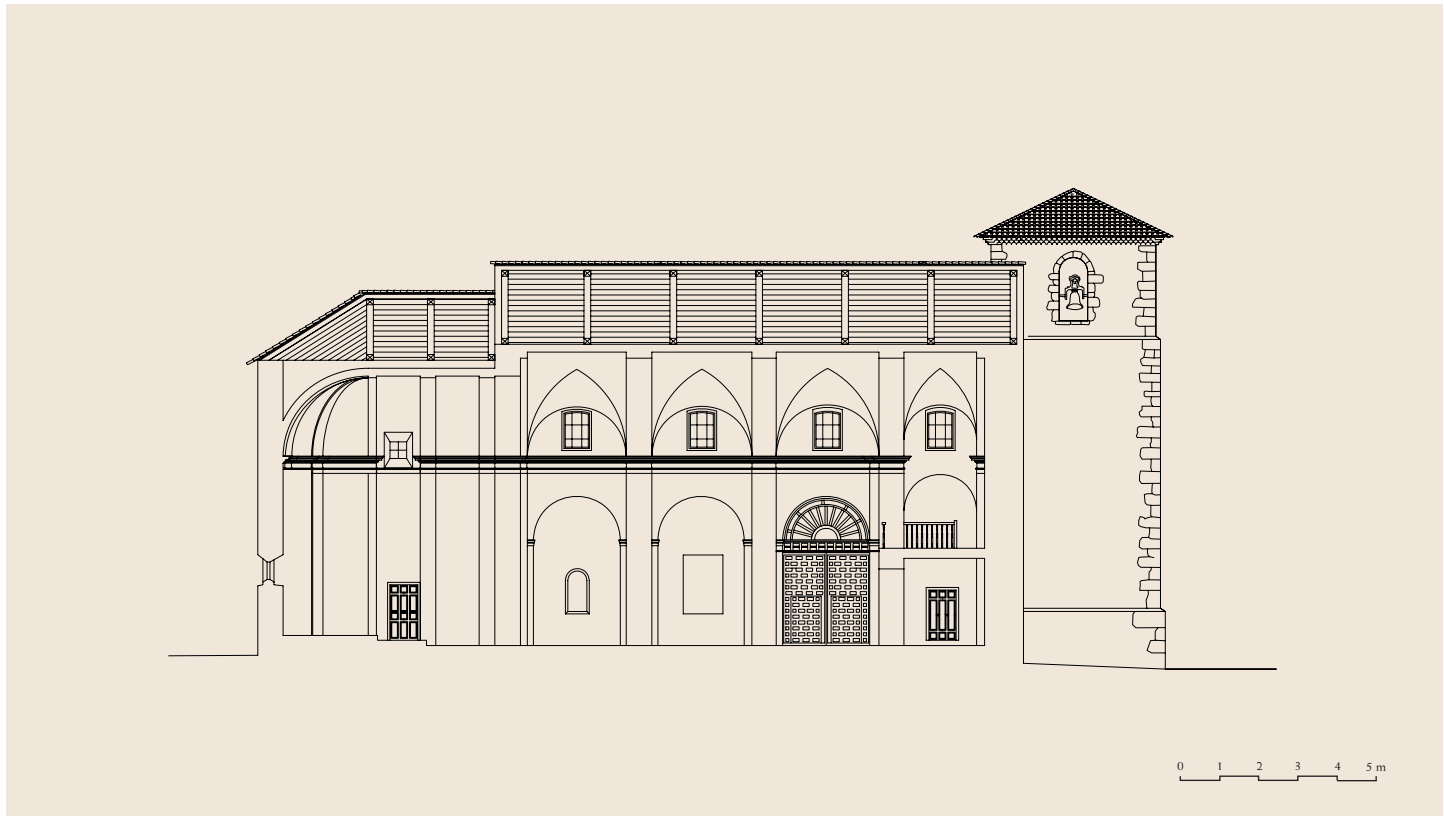


*Planta*

*Alzado norte*







Sección longitudinal

Alzado este



El conjunto se remata con recercado de puntas de diamante y apoya sobre cornisa con motivos vegetales. Las arquivoltas apoyan sobre jambas lisas (la interna) y columnas con capiteles (la externa). En la actualidad, sólo se conservan los capiteles donde se puede apreciar la decoración de motivos zoomorfos.

Según Nieto Taberné, "Junto a las de Poveda de la Sierra y Ribatajada, es uno de los escasos ejemplos de portada del románico popular conquense que conserva capiteles figurados. La cuidada realización que todavía se observa, el gusto por la decoración que muestra y el hecho de enmarcarse por recercado a modo de alfiz, induce a pensar en la obra de un maestro mozárabe, que parece probable llegase a estas tierras desde la vecina provincia de Guadalajara". El mismo autor alude a la semejanza con el templo de la vecina Millana (Guadalajara), donde se puede contemplar el mismo tipo de capiteles.

La torre, de grandes dimensiones, como se ha citado anteriormente, fue construida en época renacentista por la familia Albornoz; así lo da a entender la presencia de sus armas. El campanario se compone de dos cuerpos: el inferior, donde se aprecian los citados escudos, y el superior, donde se abren los huecos para las campanas, con un total de cuatro, uno por cada cara.





Ábside



Portada norte

El interior presenta una sola nave de planta rectangular que se cubre mediante bóveda de lunetos. La bóveda barroca se presenta totalmente blanqueada y, como indica José Luis Muñoz, "en el interior, impera la sencillez ornamental, como corresponde a un pueblo sin alharacas ni ínfulas de grandeza". A los pies de la iglesia se halla el coro, iluminado gracias a tres pequeñas ventanas realizadas directamente en la torre, y que cobija un gran órgano.

Texto y fotos: IACG - Planos: ALP

### *Bibliografía*

ARRIBAS BALLESTEROS, J. y ROMERO SAIZ, M., 2000, pp. 149-156; DÍAZ IBÁÑEZ, J., 2002, p. 449; IBÁÑEZ MARTÍNEZ, P. M., 1997, p. 45; LARA Y BLÁZQUEZ, P. y MASA CABRERO, F., 1990, pp. 412-413; LARRAÑAGA MENDÍA, J., 1990, p. 455; MADOZ, P., 1845-1850 (1987), II, p. 299; MONEDERO BERMEJO, M. A., 1982, pp. 48-54; MUÑOZ, J. L., 1998b, pp. 23-30; NIETO TABERNÉ, T. ALEGRE CARVAJAL, E. y EMBID GARCÍA, M. A., 1994, pp. 367-368; RICA, C. de la, 1985, pp. 132-133; SAIZ, S. y MARTÍNEZ, A. (coord.), I, 1987, pp. 287-288; TORRES, R., 1993, pp. 87-91.